

SERIE "ADVERTENCIAS EN EL MONTE DEL OLIVETTE"

SIERVO FIEL O INFIEL

Enseñanza dada a los santos de Cúcuta y Los Patios, Norte de Santander

IVÁN DARÍO PÁEZ

Siervo fiel o infiel.

¡Aleluya! Gracias, Padre amado. Precioso Padre Celestial, en el precioso nombre de Tu amado Hijo, te damos muchísimas gracias en esta hora, Señor. Gracias por tu presencia, tan especial, tan dulce, llena de misericordia, de gracia, de amor, Señor. Nos rendimos de nuevo a Tus pies. Ayúdanos, por la gracia de Tu Espíritu, también estar rendidos a Tus pies, para atender Tu Palabra, Señor, porque Tu Palabra es verdad, Señor. Úngenos con Tu Espíritu Santo, unge Tu Palabra, y ayúdanos a atender a aquello que Tú nos enseñas, nos quieres seguir enseñando por Tu preciosa Palabra. Te damos gracias, Padre Amado, en el nombre del Señor Jesús, Amén.

Hermanos, gracia y paz del Señor Jesús sea con todos. Vamos a seguir, con la ayuda del Señor, atendiendo a estos pasajes que hemos estado leyendo en estos días, y en otras ocasiones también hemos tenido otras reuniones con otros hermanos, nos han visitado algunos hermanos, o compartiendo a nuevas personas; pero digamos en las reuniones que el Señor nos ha concedido de lectura de la palabra con la Iglesia, podamos seguir considerando algunas cosas muy importantes. He estado orando al Señor, y todavía nos queda, en esos pasajes que hemos leído, por lo menos de mi parte en estos días, y de parte del Señor, que en esta ocasión sigamos leyendo algunas cosas necesarias.

Vamos ahí, de nuevo a Mateo 24, en aquel discurso escatológico, aquel discurso de los últimos tiempos que nosotros estamos viviendo.

Vamos a seguir notando algunas llamadas de atención del Señor, algunas disposiciones que el Señor quiere que nosotros tengamos en Su presencia en estos tiempos.

El domingo pasado hablábamos acerca de la perseverancia, cómo el Señor insiste y usa mucho esa palabra de la "paciencia" o la "perseverancia" en estos últimos tiempos.

También leíamos cómo el Señor insiste en la palabra: "velad", "y a todos vosotros que oís, os digo: Velad." (Mr. 13:37.) El Espíritu Santo insiste en esos pasajes en velar.

Y vamos a ver aquí, cuando el Señor Jesús termina todo este discurso explicando algunas cosas, para guardarnos, para advertirnos, porque el Señor

es un Dios que habla y nos advierte, y quiere que nosotros estemos atentos, velando en base a lo que el Señor nos ha hablado, y cómo se va cumpliendo todo lo que el Señor ya nos había hablado, inclusive desde el libro de Daniel y de los otros profetas, y a través de estos discursos del Señor, de las cartas de Pablo, especialmente a los Tesalonicenses, y en el libro del Apocalipsis cómo el Señor nos avisó con tiempo, y delante de eso nosotros debemos mirar, velar y orar. (Mr. 13:33.) Ver, qué es lo que está aconteciendo, qué es lo que se va cumpliendo en la palabra del Señor, y en base a lo que vamos viendo con la ayuda del Señor, vamos velando. Poder velar en oración delante del Señor.

Al final de este pasaje de Mateo 24, el Señor habla una parábola, para Su pueblo, para Su Iglesia, y quiero que leamos esa parábola aquí, y luego también algo muy relacionado allá en Lucas.

Leamos Mateo 24:44, dice: "Por tanto..." Mira que viene hablando de velar, lo que considerábamos el jueves en la noche, y dice: "Por tanto, también vosotros estad preparados..." Habla de una preparación, hay una preparación necesaria antes de la venida del Señor "...porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis." Y aquí es donde empieza a hablar esta parábola el Señor: "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente..." mira esas dos palabras que usa el Señor: fiel, la fidelidad a Dios, es muy importante en estos tiempos, siempre es importante, pero más en estos tiempos donde la corriente de este mundo se viene como un cataclismo, como un tsunami, ya no es una corrientica, cada vez aumenta más, porque Satanás sabe que tiene poco tiempo, y es echado a tierra y se alborotan muchas cosas en los aires. Sabemos que nuestra lucha no es contra carne y sangre, sino contra principados y potestades, y gobernadores de las tinieblas y huestes de la maldad en los lugares celestiales, delante de los cuales debemos estar firmes, resistiendo en la fe. El Señor nos pide que estemos firmes, en base a la victoria de Cristo poder estar firmes, el Señor ganó la batalla en la cruz, pero ahora nosotros debemos echar mano de la victoria de Cristo, de lo que Cristo alcanzó, y estar firmes. Ya el Señor ganó, venció, pero ahora nosotros debemos retener lo que el Señor alcanzó, por eso el Señor le dice allí a Filadelfia: "...retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona." (Ap. 3:11.) Ya somos hijos de Dios, somos salvos, tenemos el Espíritu Santo, tenemos el don de Dios, ahora nosotros debemos usufructuar, tomar, beber del Señor, alimentarnos del Señor, de la victoria de Cristo, para "...estar

firmes contra las asechanzas del diablo." (Ef. 6:11.) Y el Señor nos da unos elementos: "...el yelmo de la salvación..." (Ef. 6:17.) lo que guarda nuestra mente "...la coraza de justicia..." (Ef. 6:14.) la justicia de Dios en Cristo, y una vida justa delante del Señor guarda nuestros corazones, "el cinto de la verdad" porque la armadura tiene que estar ajustada con el cinto, por lo menos aquí, la coraza, y acá, esta parte también, donde se amarra la espada, todo con el cinto de la verdad, de la palabra del Señor "...el escudo de la fe..." (Ef. 6:16.) para resistir los ataques, los dardos de fuego del maligno se deben resistir por medio de la fe, y "las sandalias del apresto del Evangelio" (Ef. 6:15.) Porque el Señor dice que será anunciado, será predicado este evangelio del reino a todo el mundo, y entonces, vendrá el fin. (Mt. 24:14.) Es un tiempo de anunciar el evangelio a los cuatro rincones de la tierra. No es tiempo de escondernos, sino de ser luz en medio de las tinieblas, resplandecer como luminares en medio de esta generación perversa y maligna (Fil. 2:15.) ¿Amén? Mientras que viene el Señor.

Satanás quiere infundir miedo, y esa es el arma de Satanás: el miedo, pero nosotros debemos afirmarnos en la verdad. "...conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres." (Jn. 8:32.) Porque el miedo es el resultado de una mentira de Satanás, pero tú tomas la verdad, la espada de la palabra, quitas la mentira, y el miedo se tiene que ir. No ataques el miedo de frente, sino ataca la mentira con la verdad. El Señor te trae una palabra rema, de la palabra del Señor, como dice el Señor: "no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." (Mt. 4:4.) La palabra rema es aquella que el Espíritu Santo usa del depósito que tenemos en nuestra vida, entonces, en alguna ocasión especial, el Espíritu Santo te la recuerda, y la usas en ese momento, por medio de la fe, la crees y la proclamas, y andas por medio de la palabra del Señor, o sea, pones el pie en la tierra basado en lo que el Señor dijo: "yo les he dejado la tierra" "donde pisare la planta de vuestros pies, yo lo daré." (Dt. 11:24; Js. 1:3.) Nosotros debemos caminar como Iglesia en base a la palabra de Dios, no en base a otra palabra diferente, no a la palabra de CNN, ni de NTN24, ni de la ONU, ni de la OMS, ni de los Rothschild, ni de los Rockefeller, no, ni siquiera de una institución religiosa, sino en base a la palabra de Dios, y cada uno de nosotros debemos ser testigos fieles, y tomar la palabra como una antorcha y como la espada del Espíritu, y andar por fe por

medio de la palabra. A tener fe en la palabra del Señor. Yo sé que se han levantado movimientos de "la palabra de fe" y se han desviado, que hablan de la "confesión positiva", y todo. Pero aun así existe una palabra de fe. El apóstol Pablo dice: "...creí por lo cual hablé" (2ª Co. 4:13.) Creemos, por lo cual también hablamos. Hablamos, ¿qué? la palabra de Dios. Y poner el pie en la tierra, en la fe, no en el temor que infunde el diablo, sino en el temor de Jehová, que es la sabiduría (Sal. 111:10; Pr. 1:7; 9:10.) y pisar la tierra por medio de la fe, poseer aquello que Cristo ha conquistado, ahora nosotros debemos tomarlo por medio de la fe. Andar por medio de la fe en la palabra del Señor; sabiendo del reino, el Señor dijo; "Venga tu reino..." (Mt. 6:10.) Y: "Hágase Tu voluntad aquí en la tierra como se hace en los cielos." "Venga tu reino..." La tierra fue creada para el reino de Dios, y para que el hombre señoree de la mano del Señor sobre todas las cosas.

Entonces existe una palabra de fe. El fruto del espíritu también es fe o fidelidad. Y también, uno de los dones del Espíritu es: fe. También, el Señor a veces infunde fe, en áreas particulares, y en estos tiempos debemos ser fortalecidos en el hombre interior. "...fortaleceos en el Señor...", dice el apóstol Pablo en este contexto de Efesios, al final de Efesios. "...y en el poder de Su fuerza." (Ef. 6:10.) Es un tiempo de ser fortalecidos en el Señor. El diablo quiere debilitar con los dardos de fuego, pero nosotros echamos mano de la palabra de Dios. "...de toda palabra que sale de la boca de Dios." (Mt. 4:4.) Ahí es que la Iglesia debe alimentarse y vivir por medio de Él.

Dice: "...siervo fiel y prudente..." (Mt. 24:45.) Esa es la prudencia, la prudencia es cuando se atiende a la palabra del Señor. La imprudencia es cuando se dice: "¡Ah no, eso no! Eso todavía falta mucho..." Como leíamos la vez pasada. Aquellos que no quieren velar. "Se demora todavía mucho" Entonces la Iglesia no se prepara. La prudencia es atender a la voz del Señor. "Hijo mío, no te apoyes en tu propia prudencia." (Pr 3.5) A veces nosotros nos creemos muy sabios; el Señor tenga piedad y misericordia de nosotros. La prudencia es atender a la palabra del Señor. Dice: "¿Cuál es el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor..." O sea, cada uno de nosotros somos siervos. El apóstol Pedro en pentecostés dijo que el Espíritu Santo fue derramado sobre Sus siervos y Sus siervas. Tener en cuenta el sacerdocio universal de todos los creyentes, no sólo del que predica, sino que cada uno tiene una parte en la casa de Dios. Una

labor, por eso el Señor habla de diversos ministerios y de diversos dones del Espíritu Santo, y no hay que tenerles miedo, hay que creerle al Señor, anhelar los dones espirituales, y eso lo habla en el contexto del Cuerpo de Cristo, porque son dados por el Espíritu Santo como Él quiere. No es algo que nos vamos a inventar y vamos a sugestionar nosotros, pero es algo evidente del Espíritu Santo que Él reparte a cada uno como Él quiere, y los diversos servicios en la casa del Señor. El Señor derramó el Espíritu sobre sus siervos y siervas, somos sacerdotes y sacerdotisas del Dios viviente como Cuerpo de Cristo, y dice el Señor: "no diga el ojo: como no soy mano, entonces no soy del cuerpo." (1ª Co. 12:14-21.) sí es del cuerpo, pero tiene una labor complementaria en la edificación del Único Cuerpo de Cristo, y esto, manifestado en cada localidad, como un Candelero, para dar luz a la ciudad.

No hay que temer, debemos anhelar los dones espirituales, y servir al Señor cómo el Señor vaya operando, porque Dios, el Padre, es el que opera todas las cosas en todos. Y todo esto siempre en pro de la edificación de la casa de Dios. Dios lo que quiere es la edificación de Su casa, y sobre el fundamento cada uno debe edificar encima, ojalá sea con oro, plata y piedras preciosas, porque en el día de la venida del Señor la obra de cada uno será probada. Será probada, así como con fuego, aunque seremos salvos. La salvación no se pierde, pero la obra de cada uno va a ser probada por fuego. Si se edificó en sólo humanismo, en sólo teorías, en teologías solamente humanas, pues es madera, heno y hojarasca. La madera es sólo lo humano. El heno es la paja, pura paja. Y la hojarasca es la hoja seca, aquello que se desprendió de la propia vida del Señor, del tronco de la vida, que es Cristo, que es la Vid verdadera y nosotros somos los pámpanos. Y en la medida que nosotros permanecemos en Su Palabra, y en Él, como Él permanece en nosotros, daremos mucho fruto, abundante. Es el tiempo de los frutos, amados, es el tiempo de segar, no es el tiempo de escondernos, el diablo quiere que la Iglesia se esconda. Es el tiempo de segar porque los campos están blancos para la siega (Jn. 4:35.) ¡Gloria al Señor, hermanos! Estamos en el momento donde hay que ir a donde el Señor te lleve, no se te va a pegar nada, y si se te pega algo te vas con el Señor, sirviendo al Señor, y no sentado en la cama viendo televisión, o viendo la predica de todos los días, ahí en la cama, fresco ¡No, hermano! Es tiempo de estar juntos, como Iglesia en comunión, pero también como Cuerpo sirviendo,

allí, porque muchas almas van a ser salvas en este tiempo. Están siendo salvas, necesitamos apoyarnos. "No, hermano, no vaya, sea prudente." Lo prudente es servir al Señor, no seguir los consejos de la OMS ¿Amén? Esa es la verdadera prudencia, y el Espíritu Santo, que está en ti y está en mí, nos va a guiar, nos va a conducir. Yo sé que los hermanos han tenido la experiencia, la hemos tenido, cómo el Señor nos conduce. Estamos siguiendo es al Señor, no debemos dejarnos enredar por legalismos, ni atar por legalismos que usa el diablo, sino servir con la libertad del Espíritu al Señor. "Servíos en amor los unos a los otros" (Gá. 5:13.) Para eso nos ha sido dada la libertad en Cristo Jesús, no para pecar, sino para servirnos en amor los unos a los otros, y más en estos tiempos, y ser lumbrera, Candelero de Dios en medio de las tinieblas, porque el tiempo está cerca. ¡Maranata!.

Dice: "el que no ame la venida del señor, sea anatema" Así termina Pablo en primera a los corintios. Anatema es maldición, o maldito. Debemos amar la venida del Señor, y el Señor dijo que en los tiempos de Su venida: "y será anunciado este evangelio del reino a todas las naciones" (Mt. 24:14) dice del reino, es muy significativo, no solamente la salvación eterna, sino de una vez hablar de la necesidad del reino del Señor. El Señor empezó así: "el reino de los cielos se ha acercado, arrepentíos y creed en el Evangelio" (Mr. 1:15.) Y así empezaban los apóstoles también, y así debe ser nuestra predicación. Arrepentimiento, fe, en el contexto del reino ¿por qué es que hay que ser salvos?, y ¿para qué hay que ser salvos?, ¿en qué contexto nos introduce el Señor al reino de Su amado Hijo? Qué maravilloso, hermanos. Tantas cosas que están incluidas allí.

Dice: "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa..." Es decir, sobre Su Iglesia, que es el Templo del Dios vivo, la Casa de Dios, puerta del cielo, Betel. (Gén. 28:17) Y en eso insiste la Biblia desde el comienzo, la edificación de la Novia, hasta el final. El motivo del Señor siempre, el motivo de Su corazón es la edificación de Su Novia, no hay otro motivo. Y para eso nos preparamos, para eso el Señor nos anuncia Su segunda venida, porque Su Novia se está preparando para el matrimonio, no para ser solterona, no, sino para casarse ¡Gloria a Dios! con el Esposo. Nosotros no somos los masones, que ellos dicen de sí mismos que son la viuda. Nosotros no somos la viuda, ellos son la viuda, pero porque se metieron, por allá, quién sabe, con

otro, con Satanás. Pero nosotros somos del Esposo. Somos la Esposa. Y no estamos de luto, estamos vestidos de vestiduras de lino fino, que son las obras justas de los santos.

Entonces, es tiempo de prepararnos para Su Venida, y el Señor ha dado dones, ministerios, talentos, para el Reino de Dios. Gloria al Señor. El Señor dirija a cada uno, dirigidos por el Señor, no dejarnos manipular por nada ni nadie, mucho menos por el maligno, ni dejarnos arrastrar por nuestra propia carne, pero sí seguir al Señor en Espíritu. "Servid al Señor en Espíritu, fervientes" (Ro. 12:11.) No entristezcáis el Espíritu de la promesa de nuestra salvación. (Ef. 4:30.) "Andad en el Espíritu..." (Gá. 5:16.) Y ahí el Señor se va a mover, yo sé. Va a haber tiempos de movimientos del Espíritu, entonces hay que aprender a atender cómo se mueve el Espíritu, según Su Palabra. Porque vienen también corrientes teológicas, donde niegan los dones espirituales, y el mover del Espíritu y que Dios habla hoy ¡Dios sí habla! Claro, la Biblia es la Escritura infalible de Dios, pero Dios habla, Dios anuncia. Claro, dice: "No menospreciéis... ...Examinadlo todo; retened lo bueno. Y absteneos de toda especie de mal." (1ª Tes. 5:20-22.) Tenemos instrucciones claras, y como Cuerpo de Cristo debemos recibirlas.

Dice: "hable uno o dos y la Iglesia juzque, examine." (1º Co. 14:29.) En una crítica, digamos sana, para edificar, para ayudarnos, para corregirnos, para edificarnos, para consolarnos, para apoyarnos. Muchas cosas. Pero como Cuerpo de Cristo, como Iglesia, funcionar, porque la Iglesia es un Cuerpo, la Iglesia es un organismo vivo; no es una nevera, no es un congelador, jes un organismo vivo! que necesita funcionar para que se metabolice bien, tiene que estar moviéndose, mira cómo se mueve el Señor, se mueve sobre las ruedas. Están los querubines, y encima de los querubines una expansión, sobre la cual está el trono de Dios. Pero ¿cómo se mueven esos cuatro querubines que portan la gloria de Dios? ¡Sobre las ruedas! y del Trono sale una voz: "¡Muévete!" Y las ruedas se mueven, y el Espíritu de Dios está en las ruedas. O sea, se mueve el Señor. Entonces, hay que confiar en el Señor. Hay que andar en fe, en una fe viva, que edifica a la Iglesia, amados. Como estáis vosotros acá, continuad. Una fe viva en el Señor, y no tener temor de palabras diferentes a la palabra del Señor. Confiar en la Palabra del Señor, que el Señor se mueva con libertad.

"...edificados sobre el fundamento..." (Ef. 2:20.) Y cada uno, el Señor quiere que edifiquemos con oro, o sea, lo que procede de Su naturaleza divina. Plata, lo que viene de la cruz, de Su obra redentora, perfecta y consumada, y piedras preciosas, que es lo que toma el Espíritu, formando a Cristo en nosotros. Aun usando pruebas y dificultades, porque las piedras preciosas se forman bajo la presión, y bajo el fuego, bajo circunstancias difíciles, pero ahí se va formando Cristo en la Iglesia.

Por eso dice: "...al cual puso su señor sobre su casa...", la Casa es del Señor, no es de los siervos, no, sino que es del Señor, pero el Señor pone a Sus siervos ahí. "...para que les dé el alimento a tiempo?" Como dice Malaquías: "...que haya alimento en mi casa..." (Mal. 3:10) ¡Que haya alimento en la Casa del Señor! Y debe ser a tiempo, porque o si no viene el Señor y las vírgenes insensatas no están preparadas, tiene que ser a tiempo. Proveer, y aprovisionarnos. "Dad de gracia lo que de gracia habéis recibido" (Mt. 10:8.) Recibir de lo del Señor, y dar lo del Señor de la misma manera, "...para que dé el alimento a tiempo?" Estas cosas hay que hablarlas a tiempo. No espere que llegue el anticristo allá, y empiece la gran tribulación, ya no va a haber tiempo de predicar así tan fácil ¡Ay, hermanos!

Dice: "trabajad mientras que es de día, porque vendrá la noche donde nadie podrá trabajar" (Jn. 9:4.) Todavía queda un poquito de día; ya son como las cinco de la tarde, entonces, hermano, aprovechemos esta horita que queda. "porque viene la noche cuando nadie podrá trabajar."

Sigue diciendo: "Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga..." Nuestro Señor Jesús "...le halle haciendo así." ¡Aleluya! "De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá." ¡Ah! Porque hay recompensas. Va a haber un Tribunal, ahí en 2ª Corintios 5:10 dice que va a haber un Tribunal, que es el Tribunal de Cristo, donde el Señor va a juzgar a cada uno según sus obras, sea bueno o sea malo, y ahí vamos a recibir recompensas o también disciplinas ¿Cierto? Dependiendo en lo que nos encuentre el Señor, entonces, el Señor nos pondrá sobre todos Sus bienes. A unos los pondrá sobre dos ciudades, sobre cinco ciudades, sobre diez ciudades ¿Amén? Si fuiste fiel ahí en el área donde estuviste, pues ahí el Señor te va a poner a gobernar en Su Venida. Si el Señor te puso sobre tres, pues, ahí el Señor también, allí. Ahí fiel, el siervo fiel y prudente. Qué expresión tan clara, tan preciosa. "Siervo fiel", hay que ser fiel

al Señor. Pablo le dice a Timoteo: "encarga esto a hombres fieles, que sean idóneos para enseñar también a otros" (2Ti. 2:2.) O sea, que no se quede aquí, sino que, en la medida que el Señor nos enseña, nos capacita, también ser fieles, para traspasar la antorcha del Señor. Nos interesa es traspasar lo del Señor, no figurar yo. Mira, el apóstol Juan tan noble, el más cercano de los hombres, el más cercano al Señor, el que se recostaba al pecho del Señor, dice: "lo que hemos visto y oído, lo que hemos palpado con nuestras manos, esto os anunciamos." (1º Jn. 1:1, 3.) Juan no estaba buscando nada propio, sino ser fiel y traspasar lo que había recibido. El mandamiento nuevo, el mismo mandamiento de antes, esto les doy, así. Mira la fidelidad del apóstol Juan. Entonces, la fidelidad. Fidelidad.

Sigue diciendo: "De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón..." "Mi señor..." E inclusive, en el griego no dice: "si aquel siervo malo", si no: "el mismo siervo siendo malo" O sea, el mismo siervo puede ser o fiel o malo. Dice: "...empezare a decir en su corazón..." El problema está en el corazón ¿No? Porque la persona se puede amar a sí mismo, y dice: "¡Ah! Mi señor tarda en venir, eso no, eso todavía no, eso... ¡Ah! Todavía no, eso... No sea tan alarmista, eso no..." ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! El Señor tenga piedad de nosotros. "...y comenzaré a golpear a sus consiervos..." O sea, a tratar mal a aquellos siervos que quieren predicar lo que el Señor ha venido mostrando; y entonces, se les hace de pronto a un lado, eso es una forma de golpear también, puede ser no físicamente, o hacer cosas, difamaciones, y cosas... Eso es una manera de golpear. Debemos es apoyar, e interceder, y decir: "¡Amén, Señor!" Porque estas cosas deben ser anunciadas, porque el Señor viene pronto. Dice: "...y aun a comer y a beber con los borrachos..." O sea, no tener discernimiento. Entonces, se está es en otra cosa, buscando lo suyo propio, el Señor nos guarde. "...vendrá el señor de aquel siervo en día que este no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente..." En el Tribunal de Cristo, dice que el Señor, según la obra de cada uno, el Señor va a dar o recompensas, o también va a reprender con vara. "...castigará..." No dice que va a perder la salvación, pero sí habla de un castigo temporal ¿Amén? Depende en qué nos encuentre el Señor ¿Será que nos encontrará con los borrachos?, ¿o nos encontrará fervientes, con los sentidos abiertos delante del Señor, anhelando al Señor? ¿Sí? Estando alertas al Señor.

Y dice: "...y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas..." Dice: "...allí será el lloro y el crujir de dientes." Mira lo que dice Apocalipsis 21, leamos Apocalipsis 21, el verso 7. Apocalipsis 21:7, dice: "El que venciere..." O sea, que en la Iglesia hay vencedores, en cada Iglesia local va a haber vencedores. El Señor le dice a cada una de las siete Iglesias: "Al que venciere..." (Ap. 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21.) O sea, que hay que vencer, cada Iglesia tiene sus circunstancias, aun a Filadelfia, que el Señor no le reprocha nada, pero dice: "...retén lo que tienes..." (Ap. 3:11.) O sea, que ahí ¿cómo se debe vencer? Reteniendo lo que se ha recibido; no retrocediendo; se está en el nivel de Filadelfia, y de pronto se empieza a torcer a un nivel medio denominacional, ministerial ¡Ah! No se retiene lo que se ha recibido. Poquito a poco: "ministerios no sé qué...", "ministerios..." y cosas, y se empieza a perder ese nivel del primer amor, y de Filadelfia, y de ese ambiente como hermanos ¿Amén? En sencillez estando delante del Señor, fervientes en Espíritu... entonces, se pierde lo que Filadelfia ha recibido a veces, y se empieza a pasar a otro nivel, y se empieza a insistir poco a poco es en cosas, y buscando cosas, a veces, cosas escondidas en el corazón, buscando cosas; no voy a detallar cosas, pero no al propio Señor, ni las riquezas del Señor, sino otro tipo de riquezas, y se empieza a deslizar de a poquito ¿No? Y así... Y de manera muy astuta, mencionar: "No, es que se necesita esto, y hay que mantener esto..." Y... No, no, no. Hay que vivir en la fe ¿Amén? Y el que es del Señor, el Señor sabe cuidarlo. Pero no con la astucia, poco a poco. Y Pablo le dice eso a Timoteo "Que aman más sus vientres..." se usa la Palabra para otros beneficios diferentes al Reino del Señor; entonces, todo eso está incluido acá, todo está incluido acá. Hay vencedores. Dice, 21:7. "El que venciere heredará todas las cosas..." ¡Aleluya! "...y yo seré su Dios, y él será mi hijo." "Pero los cobardes..." Mira, aquí va a hablar de quiénes van a tener su parte, o sea, hablando de la Iglesia, aquel que no venciere, pues va a tener su parte, ¿en dónde? En el lago de fuego, y ¿cómo empieza la lista? Por los cobardes. Y Satanás quiere infundir miedos. "...cobardes" ¿y por qué es "cobardes"? Está unido: "...e incrédulos..." Porque no se le cree al Señor. El Señor le dijo a Josué: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas, porque no te desampararé, ni te dejaré..." (Jos. 1:9.) El Señor no nos desampara, amados, ni nos deja. "Mira, que te repito, y te digo que te esfuerces, esfuérzate en la gracia, que es en Cristo Jesús..." e inclusive, en el griego dice: "fortalécete", o "sé fortalecido en

la gracia", tomar fortaleza. "Esfuérzate", o "fortalécete" "...y sé valiente." Porque vienen cosas difíciles, y vienen concilios, y el Señor habla en plural de "concilios", y se empiezan a hacer unos concilios, no solamente los de la ONU, ni de la KGB, ni del comunismo; también otros tipos de concilios, inclusive religiosos: "Cuando los entreguen a las sinagogas..." o sea, sinagogas son lugares de reunión a veces ¿Sí? Que los lleven, pero, pero "vuestro Padre os dará el Espíritu...", y "...vuestro Padre os dará Palabra en aquella hora."

Entonces, hay que saber en qué espíritu debemos estar delante del Señor ¿Amén? Delante del Señor, y sirviendo al Señor. "...los abominables y homicidas, los fornicarios y los hechiceros..." porque a veces hay mezclas; inclusive, hijos de Dios se dejan mezclar con cosas "...los idólatras..." Y los idólatras no solamente son los que cuelgan cosas en los techos, o... No. Dónde su confianza está, inclusive en mamón, eso es una idolatría, el mamón. Entonces... "...y los mentirosos..." ¡Ah! "Y los mentirosos." ¿Mamón? Es el dios de las riquezas, que el Señor Jesús lo denuncia. El dios del dinero, dónde se confía, sí. Entonces, dice: "...y todos los mentirosos..." O sea, los difamadores, mentirosos, que se tuercen, que caricaturizan a veces las cosas, y a veces se miente con parte de verdad y parte de mentira, todas esas cosas; entonces, por eso, el Señor dice que hay que ser valientes en estos tiempos, porque se van levantando cosas.

Dice: "...tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda." No dice "permanente", porque está hablando de los hijos. "...su parte...", "...su parte..." Entonces, eso es bien importante. Por ejemplo, leamos, para complementar aquí mismo en Apocalipsis; esto es muy amplio, pero digamos, por lo menos, ya que estamos aquí mismo en Apocalipsis, Apocalipsis 2, en el mensaje a Esmirna, 2:11, dice: "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte." Y eso quiere decir que el que no venciere, sufrirá daño del lago de fuego, que es la muerte segunda, no para perdición eterna, pero sufrirá daño. Entonces, el Señor tenga misericordia, y nos halle velando ¿Amén? Y siendo siervos fieles y prudentes, aguardando a que el Señor venga pronto ¿Amén, amados? ¡Gloria al Señor!

Estábamos ahí en Mateo, pero quiero que complementemos eso con Lucas. La vez pasada, cuando hablábamos del velar, del padre de familia, que "si

supiere que si el ladrón viene, velaría" En ese contexto, en Lucas, capítulo 12. En ese contexto, sigamos el verso 41, esto es una continuación, ¿sí ven que vienen en continuación estos pasajes, que habíamos leído la vez anterior? Dice en 12:41, dice: "Entonces Pedro le dijo: Señor..." Que es el Señor de la Casa "...¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos?" O sea, Pedro le dijo: "¿Solamente a nosotros los apóstoles, o a todos?" "Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente..." Está hablando de los siervos, o sea, a todos. "...al cual su señor pondrá sobre su casa..." O sea, el Señor no le dijo: "No, solamente a ustedes..." De pronto. No, no, no. Cada uno tiene que recibir del Señor en su espíritu. Cada uno tiene que depender del Señor en su espíritu, porque el Señor no va a obligar: "No, sí, a usted le toca, a usted le toca." Porque Pedro pregunta: "¿Sólo a nosotros, o a todos?" a quien esté atento, velando, le va a hablar, lo va a conducir, por eso nosotros no podemos 'programatizar', digamos, ese verbo, a la Iglesia, en cuadricularla; sino estar juntos, como Iglesia, aquí en la localidad. Y siendo dirigidos por el Señor, y juntos, al mismo tiempo, como un organismo vivo, el Señor nos va a conducir, no nos debemos programatizar, pero sí estar fervientes en Espíritu; o sea, no esperes a que alguien te agarre la oreja, y te lleve agarrado de la oreja. Debemos atender al mismo Señor para la edificación del Cuerpo de Cristo; para la salvación de los incrédulos y para la edificación del Cuerpo de Cristo; y lo que es del Señor, el Señor mismo lo va a ir bendiciendo. Dice: "¿Quién es el mayordomo..." O sea, que el Señor nos da una mayordomía, vea lo que dice Pablo. Mira, vamos a primera a los corintios, capítulo 9. Está hablando de su apostolado, de los derechos del apóstol, de él como apóstol, porque se habían levantado, pues, falsos acusando a Pablo. Algunos que venían, de pronto, con un lenguaje muy, muy alto, de pronto muy asertivo, muy así... y Pablo dice: "Yo soy tosco en la palabra, pero no en la revelación" ¿Sí? De pronto a uno se le fue una palabra mal dicha, o la forma de decirlo, pero hay revelación. Entonces vinieron falsos apóstoles, y con Phd, con discursos griegos, al estilo del discurso griego, y bueno; y entonces, empezando a enredar a la Iglesia. Porque es muy fácil, es muy fácil cuando, cuando otros han trabajado y uno llegar a poner la bandera ¿verdad? Aquí, y listo; pero hermano, ir y trabajar, y poner el hombro, y servir, eso es diferente ¿cierto? Entonces, a veces se hacen asociaciones para aprovecharse de lo que el Señor ha trabajado con otros. La asociación es para servir y colaborar, pero no para empujar con el codo a unos; y entonces, aquí

meter yo, aquí yo "¡Ah!" Entonces, en eso hay que estar alerta, porque la Casa es de Dios. La Iglesia es del Señor. La Iglesia, y juntos, sirviendo al Señor, unánimes. Sirviendo al Señor con alegría, pero a veces se presentan estas cosas, y por eso Pablo tenía que advertir estas cosas. Si se presentaban en el tiempo de Pablo, hermanos. Pablo, tremendo apóstol, con tremendas señales, estemos alertas en espíritu. Entonces, acá, viene hablando, dice en el verso 16, primera a los corintios 9:16 "Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad..." El Señor lo había llamado, y lo impulsó, y lo llamó, y lo envió "...y jay de mí si no anunciare el evangelio! Por lo cual, si lo hago de buena voluntad..." Dios quiera que lo hagamos de buena voluntad. "...recompensa..." ¿sí ves que vienen recompensas? "...recompensa tendré; pero si de mala voluntad..." Dice: "...la comisión..." Aquí es "la mayordomía", o "la economía", es la misma palabra allí, que leíamos en Lucas. "...me ha sido encomendada." O sea, hay una encomienda de llevar la Palabra, y el Evangelio, y de toda la Palabra del Señor, y el Evangelio realmente cubre todo el depósito de Dios. Dice: "¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo..." No esperando nada. Claro, los hermanos en diferentes lugares conocían, y con amor ayudaban al apóstol Pablo, y a los que estaban allí, y les ayudaban, claro, voluntariamente, pero él lo dice a propósito porque otros venían era detrás de esa otra cosita a veces, a veces ¿sí? O reconocimientos u otras cositas. Claro, la Iglesia que es fiel, pues, ayuda y coopera, y todo, con Pablo, le cooperaba, y con siervos del Señor. Pero, entonces, aquí dice: "...gratuitamente...", no se empieza a buscar otra cosa, y a probar por aquí... no, no, no. Lo que hemos recibido de gracia, de gracia hay que darlo (Mt. 10:8) ¿Amén? Depende del don que cada uno haya recibido, o del servicio, ministerio. Que del Señor ha recibido en la Casa del Señor gratuitamente. Porque si no, se está pensando es en otra cosa; entonces, monte un negocito mejor, un negocio y bueno, venda comida, o souvenirs, u otras cosas, pero el Señor se hace cargo de cada uno, y el Señor es Fiel. Dios es Fiel, hermanos. Dios responde a la necesidad de cada uno, pero si se empieza por ahí, de manera astuta: "No, que los siervos necesitan que le den su casa, que..." no, no, no ¡El Señor se la dará!, y si no, pues, hermanos, el Señor sabe cómo el Señor hace.

Hay que servir es al Señor con generosidad, con libertad, y el Señor se hace cargo de cada uno. Por ejemplo, los Corintios eran tacañitos, pero gracias al Señor que los de Macedonia, aunque eran pobres, ayudaban, para que aun Pablo fuera a servir en medio de los tacañitos, también, otros eran más generosos. Y cosas así, pero bueno, el Señor sabe cómo hace. Los Filipos, eran, colaboraban de una manera y de otra, pero el Señor sabe cómo hace. Pero Pablo aquí, dice: "No, no, no, yo no ando detrás de eso." "Yo ando es detrás del Reino, porque me ha sido impuesta carga para el Evangelio" Y aquí, los Corintios tenían esa dificultad, pero los de Macedonia tenían otro corazón, y así; y entonces, el Señor nos enseña que esas palabras de Pablo a los corintios de exhortación ayudaban para que ellos fueran fieles, para que sintieran celo de los otros. Entonces, les voy a escribir acá, pero los de Macedonia, los de Filipos y todos, me ayudaban, y aun, aquí... "He despojado a otras Iglesias para serviros a vosotros" (2º Co. 11:8.). Saben qué, sintieron el celo "¡Uy! Yo también quiero" Aun como dice Pablo, por ejemplo, de los israelitas, que aun el Señor vino y se les manifestó a los gentiles, para provocar a celos a los de Israel, "cómo así, esa gente que ama al Señor, cómo entiende las Escrituras", y eso que ni saben leer, ni saben hebreo, ni nada, porque ellos piensan que es por el hebreo, la cultura propia; y entonces, se provoca a celos. A veces el Señor nos provoca a celos, para bien. Y uno le dice: "Señor, yo me estoy durmiendo acá, y vea... El Señor cómo usa a este, cómo lo bendijo, cómo le reveló esto..." "Yo también quisiera, Señor." Es un celo santo, no celo humano carnal, pero santo. "¡Uy! Señor, yo quisiera..." El Señor nos despierta, a veces de una u otra manera. Dice: "¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho..." O sea, que hay un derecho, pero a veces hay un abuso. Entonces, debemos tener en cuenta las dos cosas. El "...derecho en el evangelio." ¡Qué precioso! El Señor es Fiel, el Señor se encarga, lo que es del Señor el Señor lo sostiene. Si nosotros empezamos a buscar recursos humanos, pues tiene que ser sostenido es por un brazo humano, pero lo que es del Señor el Señor lo bendice. Yo me acuerdo de nuestro hermano Gino, lo digo porque ya está en el paraíso, hermanos, de folletos que él imprimía por la fe y los repartía gratuitamente, y a veces llegaba de alguna manera, el Señor ponía en el corazón de alguien colaborar, y él los daba pero gratuitamente. Y el que es consciente, pues ayudaba voluntariamente, sin necesidad de estar diciendo ni

pidiendo, y así debe ser, hermanos. Lo que es de Dios, el Señor lo va a sostener, y si no, entonces vamos a estar es mendigando y ¿cómo vamos a estar mendigando? El rey David dijo: "Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan." (Sal. 37:25.) hermanos, para honrar al Señor.

George Müller, fue fiel, él tuvo un llamado; una vez el Señor le habló, y le resaltó ese versículo en los salmos, donde le dijo que: "el Señor es padre de huérfanos" (Sal. 68:5.) "y cuida a las viudas y a los huérfanos", y el Señor le habló, y le infundió tanta fe, que por la fe cuidó varios miles de huérfanos en su vida. Y eso sin contar a nadie, pues no solamente, lo vemos en el alguiler de los lugares, donde estaba. Hermano, y nunca le dijo nada a nadie, solo de rodillas, e inclusive, el Señor le puso en su corazón que se vistiera siempre bien. Porque hay gente que se viste como andrajoso, para decir: "¡Ay! Pobrecito, el hermano la está pasando mal" No, no, él trataba de estar bien, para no transmitir como un sentimiento de "pobrecito" en necesidad. Hermanos, y siempre a la hora, en el momento exacto llegaba lo necesario ¡Dios es Fiel, hermanos! ¡Dios es Fiel! Entonces, lo que el Señor inicia, el Señor lo debe sostener, y lo debe concluir, claro, con nosotros, pero nosotros debemos tener un espíritu de fe ¿Amén? Y darles el alimento a la casa a tiempo. La Palabra del Señor, y aun las necesidades, a veces hay necesidades de los santos; entonces, la Iglesia en cada localidad sabe, y el Señor pone ese sentir. Hasta un mercadito, y en un día ¡Prum! El Señor bendijo: "¡Ay, hermano! Usted cómo supo" "No, el Señor me puso en el corazón", "preciso hoy, hermano". Y se le da la gloria a Dios. "Preciso hoy no tenía con qué almorzar, porque no me ha salido trabajito estos días", o "no me han pagado todavía el sueldo", y ¡Pra! el Señor lo hace, para que clamemos a Dios y veamos la gloria de Dios. Mira el Señor cómo hace, cómo hace el Señor.

Entonces, ahí estábamos en Lucas, verso 42. Lucas 12:42 "...¿Quién es el mayordomo..." O el ecónomo, o el administrador. "...fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa..." de nuevo: "...para que a tiempo les dé su ración? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga..." Mire, en el contexto de la Venida del Señor. "...le halle haciendo así. En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes. Mas si aquel siervo dijere en su corazón..." Mira el problema: "¡Ah! Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los

criados..." Ya de eso dijimos algo "...y a las criadas..." Porque hay siervos y siervas. "...y a comer y beber y embriagarse..." O sea, no hacer, sino deshacer; entonces, provoca problemas, y aquí y allá, el Señor tenga misericordia de cada uno de nosotros. "...vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente..." El Señor habla de azotes también. Y aquí va a explicar esto, dice: "...y le pondrá con los infieles." O sea, tendrá su parte, allí donde hablábamos ahora. "Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor..." ¡Ah! "...no se preparó..." ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Porque a veces no se conoce, y se peca por yerro, la Palabra habla de eso, pero a veces conociéndola, y: "...no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes." Leamos eso en Deuteronomio, el Señor toma Deuteronomio 25, 25:1, hay un ejemplo acá: "Si hubiere pleito entre algunos, y acudieren al tribunal para que los jueces los juzguen..." Eso es una figura del Tribunal de Cristo "...éstos absolverán al justo, y condenarán al culpable." O sea, el Señor juzga con justo juicio; el Señor no va a juzgar como tú pienses, porque tú juzgas en tu corazón al otro, y entonces así el Señor lo va a juzgar, o como tú mides. No. El Señor sí va a juzgar como Él ve las cosas. "Y si el delincuente mereciere ser azotado, entonces el juez le hará echar en tierra, y le hará azotar en su presencia; según su delito será el número de azotes." O sea que no todos van a ser, como recompensados, tampoco azotados de la misma manera. Al que merece cinco, cinco. Al que merece... No es como aquí esta justicia toda torcida, que algunos de cuello blanco, y como si nada; en cambio, hay alguno que por hambre fue y se sacó un caldo knorr y le metieron cinco años de cárcel, eso es juicio injusto. El otro tenía una necesidad, claro, eso está mal robar, pero oye, estaba que pasaba hambre y no tenía qué comer, y un caldo knorr, para hacerse agua con sal, y el caldo knorr. De pronto, para no pasar hambre ese día, por lo menos tomar algo con sabor. El Señor sí sabe cómo juzga cada cosa.

Dice: "Se podrá dar cuarenta azotes..." Por eso hablaba de "cuarenta menos uno" (2º Co. 11:24.) ¿Por qué cuarenta menos uno? Porque, por si acaso no se le pasará uno, ¿no?, así eran ellos de legalistas, así. "...no más; no sea que, si lo hirieren con muchos azotes más que éstos, se sienta tu hermano envilecido delante de tus ojos." O sea, a veces la gente se le va la mano, y la persona se siente envilecida delante de los otros; o sea, ya eso fue algo, fue muy ya fuera

de su lugar; y una cosa así lo puede desanimar. Las cosas deben ser hechas en el Señor, todo, todo, porque el Señor sí es Justo, y en Su justicia se acuerda de la misericordia, y "...no tendrá por inocente al culpable." (Nh. 1:3.), pero va a tener misericordia también. Todo eso lo habla el Señor, mira ahora el verso 48, a veces es sin conocerla, dice: "Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco..." Veamos un ejemplo de Pablo, vamos a primera de Timoteo capítulo 1, verso 12, dice: "Doy gracias al que me fortaleció..." Es decir, que el que fortaleció a Pablo fue el Señor, no es porque empezó a fortalecerse él solo, y empezó a buscar lo suyo propio, poco a poco, y como dicen por ahí: "El mono sabe a qué árbol se trepa", nada de eso. Entonces, "por acá, por acá..." Nada de eso. El que lo fortaleció, le abrió la puerta fue el Señor mismo. "...a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio..." Pero mira: "...habiendo yo sido antes blasfemo..." antes, Pablo era ignorante hasta aquí. "...antes..." "...perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad." Hay cosas que se hacen en ignorancia, aunque el Señor reprende, y castiga a los que ama (He. 12:6.), pero ahí lo hizo en ignorancia. Pero cuando es hecho en altivez, pues, es diferente. Entonces, por eso dice: "Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá." Debemos ser fieles al Señor, y servirle sustentados con la gracia del Señor, lo mejor que podamos con Su gracia.

Todo esto, hermanos amados, está en el contexto de los últimos tiempos, en el contexto de en qué es lo que debemos estar, perseverar, como leíamos hace ocho días. "Perseverando en la doctrina de los apóstoles y profetas", y en esa base tenemos comunión unos con otros. "el partimiento del pan y las oraciones." (Hch. 2:42.) Debemos perseverar.

Entonces, el Señor dice: "¿Cuál es el siervo fiel y prudente al cual el señor puso sobre su casa?" (Mt. 24:45.) Y el Señor habla todo esto en este contexto ¿Amén, amados?

Enseñanza con los santos de Cúcuta y los Patios; Norte de Santander, Colombia.

Iván Darío Páez Torres

Transcripción: Mariana Castejón

Revisado por el autor